

Joana BOIX CALBET (*)

Crónica del workshop *La Península Ibérica al final de la prehistoria. Las Grandes láminas de sílex*. Museu d'Arqueologia de Catalunya – Parc Arqueològic de les Mines de Gavà. Barcelona, 9 de juny – Gavà, 10 de juny de 2008'

(*) Becaria JaePreDoc. Institució Milà i Fontanals, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Egipcíaques 15. 08001. Barcelona. Correo electrónico: jboix@imf.csic.es

Entre los meses de abril y junio de 2008 se instaló en el Museu Arqueològic de Barcelona la exposición itinerante *Europa al final de la Prehistòria Les grans fulles de sílex*. Exposición que sintetizó y acercó al público en general los conocimientos que actualmente se tienen sobre el fenómeno de las grandes láminas entre la segunda mitad del quinto milenio y el tercer milenio a.n.e., en zonas como Grand-Pressigny (Francia), Ucrania o Andalucía como ejemplo de zonas productoras, y como contrapunto el noreste peninsular como zona receptora de este tipo de productos.

Fue en el marco de esta exposición que los días 9 y 10 de junio de 2008 se celebró el *workshop La Península ibérica al final de la Prehistoria: las grandes láminas de sílex*, organizado por el Museo Arqueológico de Barcelona y el Parc Arqueològic de le Mines de Gava. Un *workshop* pensado para debatir todos los ámbitos temáticos relacionados con la talla laminar para buscar productos de grandes dimensiones, principalmente durante el Neolítico final, Calcolítico y Bronce Inicial, en territorio peninsular. Cronología, áreas-fuente, talleres, circulación de productos, métodos y técnicas de producción, uso, contextos arqueológicos y la relación de estos productos laminares con otros tipos de producciones, fueron, unos más unos menos, los temas que se trataron durante los dos días de *workshop*. Dos días en los que se evidenció la complejidad de sintetizar la cuestión de las grandes láminas en la península. Pudimos comprobar la situación desigual de este fenómeno en territorio peninsular, aunque como suele pasar no todas las regiones peninsulares estuvieron presentes.

La aparición de este tipo de productos laminares de gran formato, sucede en un momento de cambio más o menos generalizado en toda Europa, siendo las grandes

láminas uno de los elementos más característicos junto con otros objetos singulares que circulan por Europa en el mismo momento.

Este tipo de productos tienen una expansión geográfica importante, con redes de intercambio a larga distancia; y la península ibérica no está al margen de este fenómeno. Es cierto que tampoco podemos homogeneizar toda la península y poner todas las particularidades locales en un mismo saco. Cosa que se ha puesto en evidencia en el *workshop*. Pero sistemas organizativos distintos pueden compartir el mismo tipo de objetos, y esto es lo que sucede con las grandes láminas.

Por lo que se refiere a las áreas-fuente quedó clara la división peninsular entre las zonas productoras, como las que presentaron Morgado *et al.* sobre la franja atlántica y el sur de la península Ibérica, en su comunicación, “*La producción especializada de grandes hojas del Sur y Oeste de la Península ibérica: materias primas y procesos de trabajo*”, o la zona de la cuenca del Ebro, propuesta por varios autores como otra posible zona, pero sin unas evidencias claras, como son los talleres que si encontramos en el SO; y zonas receptoras, como sería el caso del resto de la península, tal y como muestran el resto de comunicaciones.

Esta dualidad no es gratuita. Como apuntaban J. Vaquer i M. Remicourt en su presentación, “*Producción et importations de grandes lames en silex dans le Néolithique et le Chalcolithique du Midi de la France (4500-2400 av. J.C.)*”, son raros los afloramientos de sílex de dimensiones y calidad suficientes para la producción de estas láminas. El papel de la materia prima es sin duda el factor más importante para conseguir una lámina de gran tamaño. La península ibérica en este sentido es bastante pobre y hay pocas zonas, sólo las anteriormente mencionadas, donde encontrar materia prima con dimensiones y calidad suficientes que permitan la extracción de estas grandes láminas.

Las zonas receptoras también muestran diferencias entre sí. Por un lado, con zonas como el País Vasco o Cataluña con un número importante de grandes láminas localizadas, como nos mostraron las presentaciones de Mújica *et al.*: “*Las grandes láminas en el mundo funerario del País Vasco: contexto cultural, tecnología y materias primas*, y la de Clop. *et al.*: “*El instrumental lítico entre el 3500 y el 1500 cal ANE en el NE de la Península ibérica: importación de hojas versus producciones locales*”. Por el otro lado, zonas como el NO peninsular, con una clara escasez de este tipo de productos laminares y un alto índice de fracturación de la producción laminar, como se

vio en el trabajo presentado por Rodríguez *et al.*: “*Dialéctica sílex/materias primas locales en la Prehistoria Reciente del NO de la Península Ibérica*”.

Muchas de las presentaciones apuntaban a la hipótesis de un aprovisionamiento no local de la materia prima. Pero para verificar estas hipótesis harían falta estudios de procedencia de materias primas, que aún no se han aplicado en la mayoría de los casos.

Estos estudios de materias primas son necesarios para otro de los temas de los que se habló en el *workshop*, la cuestión de la circulación de las grandes láminas. Tanto por lo que se refiere a la forma en que estos productos viajan: en “bruto”, trabajados, enmangados o sin enmangar, etc. Como por la estructura social que puede sustentar esta circulación.

El debate derivó también hacia la especificidad técnica y su alto grado de desarrollo tecnológico que implican estos productos, los más complejos que han aparecido en Europa Occidental. La dualidad en los métodos y técnicas de talla: la percusión indirecta y la técnica de talla con presión reforzada o con palanca. Esta complejidad técnica sugiere la existencia de un artesanado muy especializado en este tipo de productos.

Otro aspecto importante que se destacó de las grandes láminas son los contextos arqueológicos en los que se encuentran. En su gran mayoría se trata de contextos sepulcrales, ya sean hipogeos, túmulos, tumbas tipo *tholoi*, u otras posibles tipologías de sepulturas; un ejemplo fue el caso portugués presentado por Valera: “*A manipulação de grandes lâminas em contexto funerário na bacia do Guadiana durante Neolítico Final / Calcolítico*”. Únicamente un par de presentaciones aportaban ejemplos donde las grandes láminas se hayan encontrado en contextos de hábitat, un ejemplo es el caso de los soportes laminares de gran formato encontrados en la Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia): “*Estado de la cuestión sobre las producciones de grandes láminas en el territorio valenciano*” (O. García y J. Juan-Cabanilles).

Esta situación propició la discusión sobre el carácter particular que estas “grandes láminas” pueden tener en una esfera simbólica, la consideración de las grandes láminas como elementos de prestigio de una parte de los individuos de esas sociedades. Este tipo de talla laminar nos plantea una problemática un tanto diferente que el resto de la talla laminar, ya que ciertamente parece que pudo haber una manipulación socialmente diferenciada de estos objetos, restringidos a un grupo concreto de individuos.

Ahora bien, como puntualizó J.F. Gibaja, las grandes láminas, por lo menos las del NE peninsular son utilizadas durante muchas horas, en actividades de distinta índole pero con predominio de la siega y el procesado de cereales, antes de ser depositadas en las tumbas. Así pues, no son objetos solamente dotados de un carácter ideológico/simbólico. Este era un elemento que, aunque importante para determinar el papel específico que este tipo de productos jugaron en aquellas sociedades, quedó un poco de lado y solo las presentaciones de Clop *et al.* y las de Ramos Muñoz *et al.*, “*Producción, distribución y consumo de productos líticos laminares vinculados a las sociedades tribales comunitarias y clasistas iniciales del ámbito atlántico de Cádiz*”, presentaron estudios relativos a esta problemática.

Otro de los puntos de debate en el congreso fue el concepto de “gran lámina”. El tamaño medio de la mayoría de ejemplos que se presentaron en el *workshop* estaba alrededor de los 15-20 cm. ¿Cuándo entonces podemos hablar de grandes láminas? Si son grandes láminas las de 15 cm., ¿entonces que son las de 40 cm? Siendo conscientes que una lámina de 15 -20 cm. no es grande si la comparamos con una 40, se llegó al consenso de aceptar este tamaño como la dimensión mínima para poder hablar de grandes láminas. Pues sí el conjunto de productos laminares tiene un tamaño inferior, una lámina de 15 es grande.

Esto fue a grosso modo algunos de los puntos más relevantes que se trataron en este *workshop*. Estas jornadas no hicieron más que evidenciar la necesidad de un trabajo más exhaustivo sobre el tema, que aún ahora empieza a dejar de lado el *síndrome del objeto espectacular*, como alguien lo bautizó durante las discusiones, para tratarlo como un elemento más de estudio de estas sociedades. Destacar quizás que faltó poner este tipo de objetos singulares en relación con otros objetos singulares y no tan singulares localizados en los mismos contextos.

Finalmente agradecer a los organizadores el trato recibido. Felicitar también la elección de las dos sedes donde tuvo lugar el *workshop*, que permitieron amenizar las jornadas con las correspondientes visitas a las Minas de Gava, y a la exposición temporal de las grandes láminas, ya que esta última era la excusa para la reunión, los participantes no podían irse sin haberla visitado. Mencionar también que en breve saldrá la publicación con las presentaciones de todos los participantes al *workshop* a través de la sede de Barcelona del Museu d’Arqueologia de Catalunya.